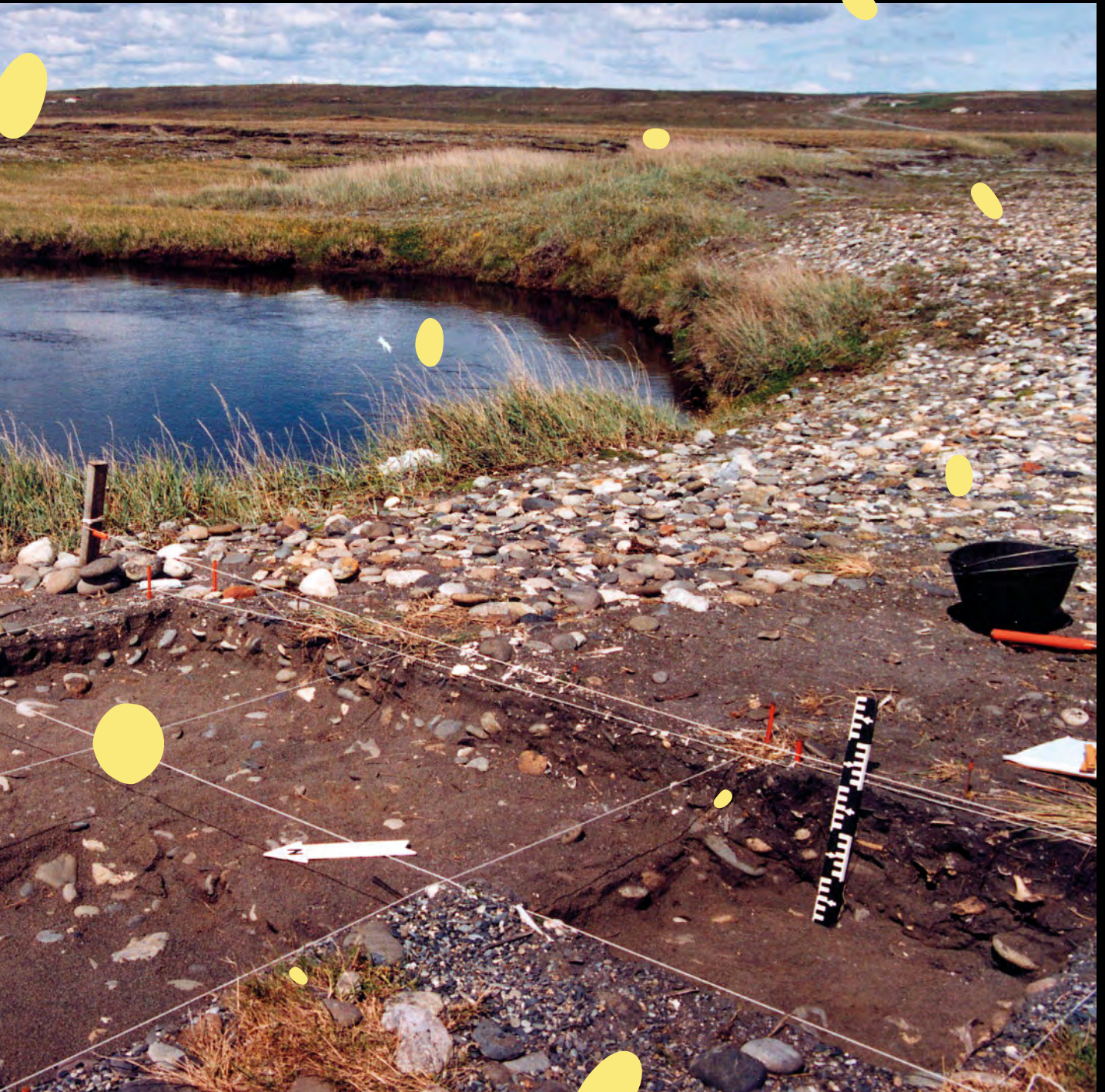


BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA

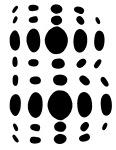


52

JULIO 2022



Sociedad Chilena de Arqueología



**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE
ARQUEOLOGIA**

52

JULIO 2022



Sociedad Chilena de Arqueología

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA

(Período 2021-2022)

Directorio: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Danisa Catalán, Valentina Varas y Francisca Fernández.

www.scha.cl

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. benjaminballesterr@gmail.com

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago. alexsanfrancisco@gmail.com

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, victor.m.m@gmail.com

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, sea.contreras@gmail.com

Comité Editorial

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. fgallardoibanez@gmail.com

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. caritoaguero@gmail.com

Daniel Quiroz, investigador del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl

Leonor Adán, Profesora de la Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. ladan@uach.cl

Francisco Garrido, Curador de Arqueología del Museo Nacional de Historia Natural de Chile. francisco.garrido@mnhn.gob.cl

Andrea Seleenfreund, jefa de Carrera de Antropología, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. aseleenfreund@academia.cl

Axel Nielsen, Investigador Principal y Profesor Titular del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. anielsen@fcnym.unlp.edu.ar

Christina Torres, Chair y Profesor de la University of California, Merced. christina.torres@ucmerced.edu

José Luis Martínez, Profesor Titular de la Universidad de Chile. jomarcer@u.uchile.cl

Lorena Sanhueza, Académica del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. loresan@uchile.cl

Andrés Troncoso, Profesor Titular del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. atroncoso@uchile.cl

Norma Ratto, Profesora Asociada del Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. nratto@filo.uba.ar

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativos a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico schaboletin@gmail.com o a través de www.boletin.scha.cl.

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0520022

Julio 2022

Portada: Excavación del sitio de Marazzi 32 en Tierra del Fuego, cortesía de Mauricio Massone.

ÍNDICE

05-08. Editorial

Dossier: Arqueología y ontología

10-11. Ontología y arqueología. Presentación epistémica

Francisco Gallardo

12-42. Paisajes corporales y ontología(s). Una propuesta desde los objetos e imágenes antropomorfas de Rapa Nui

Felipe Armstrong

43-80. Chullpas equivocadas. Una arqueología de las diferencias ontológicas

Axel E. Nielsen

81-104. Ontología, modos de existencia y tecnologías: propuestas para un acercamiento relacional en arqueología

Andrés Troncoso, Felipe Armstrong y Francisca Moya

105-128. Arqueología social y ontología crítica

Francisco Gallardo

129-138. Lección de barro y la antropología del ritmo

Francisco Vergara

139-147. Comentario al dossier Arqueología y ontología.

Procesando el giro ontológico desde las arqueologías del cono sur

Estefanía Vidal Montero

Obituarios

149-159. In memoriam Arturo Rodríguez Osorio (1932-2020): enseñar, humanamente, desde la sencillez

Carlos González Godoy

160-161. Vicki eternamente...

Directorio SCHA

162-167. Reconocimiento María Victoria Castro Rojas. XXII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Puerto Montt

Leonor Adán

168-169. Recuerdos de Victoria Castro

Mauricio Massone

170-171. Los caminos, el caminar y la arqueología. En homenaje a Victoria Castro

Javiera Letelier Cosmelli

172. María Victoria Castro: maestra y madre; arqueóloga y etnógrafa; desierto y mar; sol y luna; colibrí y delfín; energía y espíritu

Felipe Rubio Munita

173-179. El encuentro de Victoria Castro y Annette Laming-Emperaire (1965). Un puente casual entre filosofía y arqueología

Javiera Carmona Jiménez

180. A la profesora Victoria

Gregorio Calvo García

181-185. Desde la ternura feminista: un homenaje a María Victoria Castro Rojas

Catalina Soto Rodríguez

186-187. Victoria Castro Rojas (1944-2022): la gran maestra de la arqueología chilena, andina y sudamericana

Carlos González Godoy

188-189. Carta de Apoyo para la Profa. María Victoria Castro, dirigida a la Sra. Adriana Delpiano

Nicole Sault

191-196. Instrucciones para autores y autoras



| **OBITUARIOS**



DESDE LA TERNURA FEMINISTA: UN HOMENAJE A MARÍA VICTORIA CASTRO ROJAS

Catalina Soto Rodríguez¹

Una de las premisas de algunas corrientes de la teoría política feminista es rescatar la ternura como estrategia para la generación de otros mundos posibles. La definición de ternura en el diccionario de la RAE es un “sentimiento de cariño entrañable”. Pero ¿por qué rescatar la ternura?

Sin duda, porque en el régimen de la heteronormatividad se nos enseña desde pequeñas que hay emociones permitidas y otras prohibidas, y también una jerarquización de éstas en tanto género. A las mujeres se nos restringen emociones como el enojo, pero se nos “permiten” o atribuyen las emociones más intensas de afecto o de tristeza, como el llanto. Muy popular es la frase “los hombres no lloran”. Sin embargo, las mismas emociones que son la riqueza del universo femenino y en muchos momentos de la historia han sido parte de nuestras estrategias de sobrevivencia, son catalogadas por la ideología patriarcal actual como debilidades. Nociones construidas y basadas en el cuerpo sexuado de las mujeres. Como diría Simone de Beauvoir (1981), el ser mujer es un producto cultural.

Desde la perspectiva feminista, se hace urgente situar las emociones y sentimientos como una vía de comprensión de la existencia, tan válida como la que ofrece la racionalidad. Esto nos permitiría tener plena consciencia de lo mucho que nos necesitamos, valorando la dimensión cotidiana de nuestras vidas y las labores que permiten que la vida misma se reproduzca de manera armoniosa. Este es uno de los axiomas desde los que iniciamos estas letras de homenaje.

Otra premisa de este texto es sumarse al mandato feminista de relevar nuestra genealogía como mujeres. Es decir, destacar la biografía y esfuerzo de aquellas que abrieron caminos para que muchas más de nosotras estemos aquí desarrollando nuestros sueños, enunciando nuestras alegrías y tristezas, pero sobre todo expresándonos como sujetas políticas en el ámbito público y privado. Parafraseado a la arqueóloga Leonor Adán, en su sentido homenaje

1. Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (CECLA), Universidad de Chile. casoto@ug.uchile.cl

a Vicky en el último Congreso Nacional de Arqueología Chilena, realizado en Puerto Montt (2021), durante algunas décadas las estudiantes de arqueología no habrían imaginado horizontes posibles sin ella como ejemplo. Algo más ambivalente para la misma generación de Victoria, en la que el único referente femenino fue la compleja figura de Grete Mostny (Brinck *et al.* 2021: 6).

Victoria Castro, para la historia, la etnohistoria y en particular para la arqueología chilena y latinoamericana, ha sido una de esas mujeres imprescindibles. Sin ser explícitamente feminista, hay mucho en sus prácticas que la hacen acreedora de un análisis en esta perspectiva, considerando por supuesto los lineamientos del feminismo interseccional, el que incluye entre sus ejes analíticos las condicionantes que nos impone el capitalismo y el colonialismo. En general, en su biografía se cruzan estos elementos, que son analizables desde las condiciones estructurales que Latinoamérica ha heredado de procesos de larga duración prehispánicos e históricos. Elementos que ella tenía muy en consideración al momento de proyectar su obra y sus relaciones humanas. Por ejemplo, la lectura de la filosofía anticolonial de Rodolfo Kush² la inspiró en algún momento a intensificar sus investigaciones en el campo del pensamiento indígena y popular americano, viendo el presente como un todo concatenado con los mismos restos arqueológicos. Victoria fue siempre una indigenista no asimilacionista como investigadora y una latinoamericanista entusiasta en la búsqueda de lecturas y fraternidad académica.

Su persistencia y aguda inteligencia la llevaron a constituirse en una referente ineludible en diversos temas, pero llegar a ser un personaje principal en toda esta historia tomó su tiempo. Muchas horas de biblioteca, de ayudantías y trabajos universitarios precarios en formato beca, que incluyeron lo que se ha denominado *gatekeeping*.³ Así y todo, su carrera académica está llena de logros y premios, atribuibles a esa entrega incansable a la docencia, la investigación y la Universidad de Chile. Si bien desarrolla tempranamente sus estudios de magíster en historia, no realizó estudios de doctorado. Ello no fue un impedimento para continuar con su actividad como docente, evaluadora en diversidad de programas de pre y posgrado y de proyectos para los programas de becas y fondos del Estado. Pero sí algunos señalaban que este fue uno de los obstáculos para la obtención del Premio Nacional de Historia. Es decir, de alguna manera en su historia de vida se vislumbra lo que hoy se denomina “te-

2. Para saber más del autor revisar Viveros (2016).

3. Modismo anglófono para referirse la acción de controlar el acceso a oportunidades profesionales (Voss 2021: 3). En el estudio de Brinck y colaboradores (2021: 4) en referencia a Mario Orellana, uno de los fundadores de la arqueología académica, una de las entrevistadas anónimas señaló “si él te daba el pase, entrabas. Si él no te daba el pase, no entrabas”.

cho de cristal”,⁴ reconocido especialmente en el acceso a altos cargos directivos en nuestro país (Gaete y Álvarez 2020), y que una investigación detallada podría develar otras aristas. Una no menor son los reconocidos retrasos en las carreras académicas de las mujeres asociadas a las obligaciones familiares, los hijos y el hogar,⁵ que en este caso fueron compensadas por un compañero excepcional sobre todo para su época, Fernando “Flaco” Maldonado.

En cuanto al desarrollo de temas y líneas de investigación, Victoria desafía los estereotipos con dos estrategias. La primera, dando el salto desde temas arqueológicos específicos a problemas generales, que permiten la historización del proceso cultural del alto Loa, dentro de una perspectiva de larga duración. La segunda, llevando más allá de los límites creativos e interdisciplinarios el estudio de temas feminizados, como la botánica, llegando a construir a una verdadera filosofía de la naturaleza. Su voluntad de comprender el pensamiento de grupos que históricamente han sido excluidos del relato oficial alimentó ambas vías. Pero ninguna de estas habría sido posible sin ser acompañada de una manera de ser y comprender las relaciones humanas. Esos grupos o colectivos, ahistóricos, esencializados, no personalizados ni individualizados por gran parte de las investigaciones, en ella tomaron forma humana, llegando a cultivar numerosas y sólidas relaciones de amistad en sus trabajos de campo.

Su forma de liderazgo presenta polaridades con emociones permitidas y prohibidas. Su carácter fuerte y decidido la hacía a veces muy tajante, intensa defensora de las causas que creía justas, así como reactiva ante atropellos o simplemente cosas que no le agradaban. Una forma no permitida socialmente a las mujeres, conductas muchas veces castigadas simbólicamente o factualmente, pero a las que se adquiere cierto derecho con la edad. En contraste, bastante de su forma de liderar tuvo que ver con estrategias que se atribuyen actualmente a lo femenino y a la forma en que las mujeres construimos nuestros colectivos. La constitución de grupos más o menos horizontales, en los que se privilegia el bienestar colectivo y el cuidado mutuo, la preocupación por quienes te acompañan en tanto seres humanos y no solo como personal especializado. La ternura es uno de los pilares de estas construcciones sociales, así como el cariño y el afecto que permiten querer a las personas con todas sus dimensiones, sean estas positivas o negativas. Relaciones de afecto que

4. Se refiere a los desafíos o trabas que enfrentan las mujeres para acceder a puestos de mayor responsabilidad en sus organizaciones laborales. Este incluye estereotipos basados en el género, barreras invisibles, exclusión en las redes de información, diferencias en los estilos de comunicación, entre otros.

5. Esto ha sido abordado de manera más general para la generación 1960-1980 por Brinck y colaboradores (2021).

el patriarcado intenta socavar a través de la competencia y la envidia entre mujeres. Divide y vencerás.

En este sentido, Victoria no desarrolló un liderazgo masculinizado como se ha detectado entre algunas posiciones femeninas en ambientes altamente varoniles. Esto ha sido denominado aculturación al modelo masculino del poder, el que tiene como resultado la negación u ocultamiento de comportamientos tradicionalmente femeninos en la faceta pública, incluyendo a veces la adopción de vestimenta y conductas más propias del género masculino (Ruiloba 2017). Al contrario, ella actuó decididamente en otra línea, optando por un liderazgo cooperativo, horizontal, empático y fuertemente colaborativo. Esto puede ejemplificarse en su rol como consejera del Consejo de Monumentos Nacionales⁶ en la década de los 2000 y en su trabajo docente por casi cinco décadas, posición que en sí misma contiene altas cuotas de poder. En este aspecto, el ejercicio de una intelectualidad que se situase superior epistemológicamente a otras formas de conocer y/o frente a otros rangos etarios o de menor jerarquía, no fue parte de su sello. Más bien, sus enfoques en tanto docente y líder, fueron de manera pionera en la línea de la co-construcción del conocimiento.

En algunos procesos históricos se atribuye a las mujeres el resguardo de la tradición. Y es que cuando surge la jerarquía del liderazgo único o el peligro de la guerra, con importante pérdida de vidas masculinas y con un uso de las mujeres como botín, no nos ha quedado más que refugiarnos entre nosotras, protegiendo la niñez, las memorias y los saberes para la supervivencia del colectivo. Ejemplo de ello son las feministas indígenas como Aura Cumes (2009) o las zapatistas de Chiapas (Padierna 2013) y la incontable lista de colectivos de mujeres que buscan a sus seres queridos víctimas de desaparición forzada en Colombia, Perú, Chile, Argentina y Uruguay. Estos casos demuestran que, desde este tipo de luchas también se da un salto necesario y obligado a lo público y lo político. Quizá este es uno de los impulsos que llevaron a Vicky a ser parte de la conformación del Colegio de Antropólogos en plena Dictadura, el que tuvo como uno de sus fines la defensa de los Derechos Humanos.

Para finalizar, es importante volver a la ternura y calidez de Vicky, su capacidad de acoger a todos los seres que se le acercaron, incluidos los extraños y aquellos por los que pocos “daban un peso”. Su entusiasmo en alentar la imaginación, la creatividad y los proyectos más inverosímiles, nos ayudó a muchas y muchos a seguir nuestros caminos. Nos apoyó encauzando intereses sin

6. Organismo técnico del Estado de Chile encargado de la protección y tuición del patrimonio material mueble e inmueble, dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. <https://www.monumentos.gob.cl/acerca/quienes-somos>

cortar alas, incluso aquellos con derivas impredecibles, de manera desprendida y desprejuiciada, apuntando al libre albedrío y aplaudiendo la originalidad. Esto quizá es lo que nos hace converger en su figura a personas tan diferentes entre sí y que seguramente por un tiempo indefinido nos invitará a reconocernos, aceptarnos, reunirnos y querernos.

Referencias citadas

Brinck, A., C. Dávila, N. Fuenzalida y F. Moya. 2021. Experiencias de mujeres en la arqueología y la Universidad de Chile (1960-1980): aprendizajes y desafíos actuales. *Revista Chilena de Antropología* 43: 1-18.

Cumes, A. 2009. Mujeres indígenas, poder y justicia: de guardianas a autoridades en la construcción de culturas y cosmovisiones. En: *Mujeres Indígenas y Justicia Ancestral*, editado por M. Lang y A. Kucia, pp. 33-47. UNIFEM, Quito.

De Beauvoir, S. 1981. *El segundo sexo*. Siglo XX, Buenos Aires.

Gaete, R. y J. Álvarez. 2020. Alta dirección pública y techo de cristal. Acceso de las mujeres a los puestos directivos en Chile. *Espiral* 27(77): 179-222.

Padierna, M. 2013. Mujeres Zapatistas: la inclusión de las demandas de género. *Argumentos* 26(73): 133-142.

Ruiloba, J. 2013. Liderazgo político y género en el siglo XXI. *Entramado* 9(1): 142-155.

Viveros, A. 2016. Enfoques sobre la Filosofía de Rodolfo Kusch: el método, lo popular y el indígena como horizontes de pregunta en la filosofía americana. *Alpha* 42: 215-232.

Voss, B. 2021. Contra las culturas del acoso en la arqueología: Enfoques socioambientales y basados en el trauma para la transformación disciplinaria. *Latin American Antiquity* 33(1): 1-19.

